



MEDITACIONES BÍBLICAS DIARIAS

LECCION 07 – 13 A 19 DE AGOSTO

BLANCO DE ORACIÓN: Oremos por los cristianos que están insertos en el mundo académico, pidiendo que el Espíritu los fortalezca para no apostatar de la fe.

Alessandra Maria Selhorst

Domingo – Daniel 1:6-8

En Levítico 11 hay una lista de animales considerados inmundos para los judíos. El verso cinco del capítulo uno de Daniel dice que el rey determinó que Daniel y los príncipes de Judá comieran la comida que el propio rey comía. En la mesa del rey había carnes de animales considerados inmundos por los judíos. Y Daniel, como judío, decidió no contaminarse. Él tomó la actitud de hablar con el jefe de los eunucos, pidiendo permiso para no comer de aquellas comidas para no contaminarse. Podemos comparar el banquete del rey con la cantidad de cosas que el mundo ofrece hoy para que también nosotros no nos contaminemos, para que dejemos de vivir una vida santa. ¿Nos hemos consagrado como lo hizo Daniel? ¿Hemos tomado la actitud de decir no a aquello que sabemos que no agrada a Dios? O, ¿hemos preferido agradar a las personas y a nosotros mismos?

Lunes – Daniel 6:1-3 y 10

El secreto del éxito de Daniel en su trabajo no estaba en trabajar día y noche, dedicándose en cuerpo y alma al trabajo y dejando las cosas importantes de lado. El secreto del éxito de Daniel estaba en su compromiso con Dios. Daniel estaba comprometido en buscar a Dios todos los días y por eso Dios le daba sabiduría. Esta sabiduría divina hizo que Daniel se destacara. Por lo tanto, muchas veces el que se destacara produjo envidia. Aquellos que trabajaban con Daniel sabían que solo podrían perjudicarlo si torcieran aquello que Daniel hacía para Dios. Pero esto no impidió a Daniel continuar orando, de continuar buscando a Dios. Quizás ya enfrentamos o iremos a enfrentar en nuestro trabajo alguna

situación injusta. Que no nos apartemos, actuando también de forma injusta. Sino que nos pongamos delante de Dios, orando por estas personas y pidiendo sabiduría del Padre.

Martes – Hechos 26:1-3

Los judíos entregaron Pablo a los romanos, pidiendo que él fuera asesinado. Los judíos acusaban a Pablo de predicar contra sus leyes y de introducir gentiles en el templo, profanando de esta forma el templo. Los judíos estaban con tanto odio hacia Pablo, que deseaban su muerte. Ignoraron uno de los diez mandamientos: No Matarás. Pablo podría haberse entristecido y haberse callado delante de tan grande injusticia y ceguera espiritual, pero no fue esto lo que él hizo. Él aprovechó la oportunidad de estar delante del rey Agripa y contó su testimonio. Al punto de que el rey Agripa dijera: “¡Por poco me convences a ser cristiano!” Que así sea también con nosotros, sea cual fuera la situación en que nos encontremos, que podamos compartir lo que Cristo hizo en nuestra vida. Y de esta manera, compartamos el Evangelio que salva, que transforma.

Miércoles – Santiago 1:5

Todos los días necesitamos pedir sabiduría a Dios. Sea en una conversación delicada que necesitamos tener con alguien, sea en una decisión que necesitamos tomar, sea en compartir el mensaje de Cristo en nuestro día a día. La sabiduría humana consiste en mucho conocimiento e instrucción. La sabiduría divina consiste en actuar de acuerdo con lo que Dios nos enseña. Es la sabiduría de vivir no caminando según el consejo de los impíos, sino buscar en Dios, en Su Palabra y con amigos cristianos, el consejo para saber como actuar. Es promesa de Dios que quién necesita la sabiduría que viene de Él, la recibirá. Y teniendo esta sabiduría, viviremos de una forma que las personas perciban la luz de Cristo en nosotros.

Jueves – Hechos 23:11

No entendemos el actuar de Dios, y muchas veces no queremos aceptar la forma como Dios actúa. Pablo estaba preso y Cristo Jesús le dice que tenga coraje, ánimo, porque Pablo daría testimonio de Cristo también en Roma. La forma que Dios uso a Pablo para llegar hasta Roma fue a través de la prisión. Y en Hechos 28:31, cuando Pablo ya había llegado a Roma, se relata que Pablo predicó el Reino de Dios y enseñó con toda libertad las cosas pertenecientes al Señor Jesucristo, sin ningún impedimento. Se cumplió la promesa hecha a Pablo. Si leemos los capítulos 23 al 28 veremos cuantas dificultades Pablo enfrentó hasta llegar a Roma. Vemos que para Pablo no importaba el sacrificio, importaba anunciar a Cristo. ¿Y cómo hemos actuado? ¿Hemos visto las dificultades y no damos el primer paso? ¿O nos hemos desanimado en medios de las dificultades?

Viernes – 1 Corintios 1:26-29

Dios no usa la lógica humana. Los pensamientos de Él son mas altos, y por esto totalmente diferente a los nuestros. Dios escoge las cosas débiles de este mundo para confundir a los fuertes. Aquel empresario rico, aquel jefe de estado, con su elocuencia, con su influencia, podría ser grandemente usado por Dios. Pero muchas veces estos hombres poderosos ignoran el llamado de Dios, no quieren usar sus dones en el Reino de Dios. Muchos de ellos confían mas en su poder y riqueza, y no reconocen que todo proviene de Dios. Por esto en Mateo 19:23 Cristo dice que es difícil que un rico entre al Reino de los Cielos. El éxito, el dinero y su propia capacidad son sus dioses. Es claro que esto no es la regla, pues hay pobres que también rechazan el llamado de Dios. Hermanos, independientemente de nuestra condición financiera, de nuestra posición social, que reconozcamos que todo viene de Dios y atendamos el llamado de Él.

Sábado – 1 Corintios 2:4-5

Pablo fue creado a los pies de Gamaliel, un doctor de la ley. Pablo era un hombre inteligente, con mucho conocimiento de la ley. En sus predicas, Pablo no se preocupaba en demostrar su conocimiento, él no usaba sus predicaciones para eso. En sus predicaciones Pablo se preocupaba de dar testimonio de Cristo Jesús y anunciarlo entre las personas. Pablo anunciaba el poder de Dios a través de la fe en Cristo Jesús. ¿Cómo está nuestra fe en este Dios Todopoderoso? ¿Hemos creído que Cristo tiene poder para salvar, para libertar, de transformar y de curar? Dios tiene el tiempo de Él y Su manera de actuar, y Su poder no disminuye con el pasar del tiempo. El poder de Él es el mismo desde siempre y para siempre.